

## PRÓLOGO

Por cierto, el título de este libro lo he tomado del Prólogo que Hegel escribe para su *Filosofía del Derecho*. Allí dice: "Cuando la filosofía retrata en gris, ya ha envejecido una forma del mundo, que no es posible rejuvenecer, sino simplemente identificar con aquel retrato: el buho de Minerva no levanta el vuelo, hasta que empiezan a caer las sombras de la noche". Los estudiosos de su pensamiento - en realidad, sus intérpretes progresistas- han cuestionado severamente esta mirada arqueológica y hasta reaccionaria: en las expresiones mencionadas, Hegel aparecería más como regente de lo acaecido (*Geschichte*), que como pensador del acaecer (*Geschehen*). Sin embargo, los mismos comentaristas buscan contraponer, a esta representación conservadora, una imagen revolucionaria, apoyada en textos que hablan de la naturaleza crítica y liberadora de la razón ilustrada, de la que, en el fondo, hablaría Hegel. Finalmente, estos dos aspectos formarían parte de un proceso dialéctico, en el cual se resolverían y se complementarían.

No necesito detenerme en una exégesis minuciosa del texto mencionado para justificar mi elección: la comparación de la actividad filosófica con el vuelo del buho, que se inicia cuando caen las sombras de la noche, además de su belleza, libera un significado, abre un mundo, evoca situaciones, que van más allá de los contextos que las originaron. La metáfora hegeliana tiene referencias históricas inmediatas, ciertamente constituidas por la modernidad europea. En el mismo sentido se orientan otras expresiones, como aquella que recuerda que "nadie puede saltar por sobre su propio tiempo, así como nadie puede saltar por sobre su propia sombra", o la otra, también conocida y complementaria de la anterior, que dice de la filosofía "que es su tiempo, aprehendido en el pensamiento". Pero, como reflexiona Paul Ricoeur, toda metáfora libera su referencia de los límites de la referencia ostensiva, para designar a las referencias no-situacionales que sobreviven a la desaparición de las primeras, y que se ofrecen como posibles modos de existir o de pensar, en otras palabras, y en el caso de las metáforas hegelianas, como modos posibles de hacer filosofía.

También en Kant -al que, a diferencia de Hegel se suele achacar un formalismo insoportable- se encuentra el mismo modo de hacer filosofía. La *Crítica de la Razón Pura* demanda referencia a la mecánica newtoniana; la *Crítica de la Razón Práctica* resulta comprensible en el contexto de la modernidad secularizada. Y textos como *¿Qué es la Ilustración?* introducen una dimensión nueva en el pensamiento filosófico,

a saber, el análisis crítico del presente histórico y de las identidades presentes. Esta modalidad peculiar de un modo de pensar con pretensiones universales, pero entrelazado con situaciones históricas determinadas, está presente en el subtítulo de este libro: *Textos filosóficos desde América Latina*. Finalmente, uno aprende a hacer filosofía, viendo cómo otros, considerados los maestros, lo hicieron.

El primer trabajo que contiene el volumen, titulado *Sobre la Filosofía latinoamericana. Acerca de su estatuto cognoscitivo*, está redactado desde la perspectiva antes mencionada. La misma orientación está presente en el segundo texto: *¿Qué significa racionalidad social?* Y se continúa en los subsiguientes: *La Epistemología de las Ciencias Sociales en América Latina*; *La naturaleza empírica de las ciencias Humanas y Sociales*; *La autonomía de la Universidad: entre el poder político y el mercado*, y *Experiencia y Formación docente*. Cada uno de ellos ofrece niveles distintos de conceptualización, han sido escritos con finalidades y en situaciones diferentes, pero sin abandonar la problemática y las formas procedimentales explicitadas; en todos los casos, se trata de textos inéditos.

En todos ellos, también, hay ciertos supuestos básicos, entre otros, el que la filosofía debe someterse a procedimientos de validación específicos; el que estos procedimientos han sido moldeados, en diferentes niveles, por el giro epistemológico y lingüístico que la alcanzan, junto con la ciencia, a lo largo de los siglos 19 y 20; el de la primacía de la razón práctica; el del carácter inevitablemente reflexivo y crítico de la investigación social - sin la pérdida de su dimensión empírica -, y en el contexto latinoamericano, el de una reflexión sostenida acerca de la racionalidad social, en el marco de una modernidad heterogénea y asimétrica.

He incluido otros dos textos. El primero de ellos, *Supuestos de un pensar latinoamericano*, fue escrito hace exactamente treinta años, al comienzo de los setenta y ha permanecido inédito. En el mismo se percibe, ostensiblemente, un retrato de otra "forma del mundo, que ya ha envejecido y que no es posible rejuvenecer, sino solo identificar", y se constata una manera distinta de hacerlo. De todas formas, decidí incorporarlo a esta publicación, quizá, en el fondo, también para recuperar los perfiles de mi identidad filosófica y los inicios de mi historia intelectual. El segundo de ellos, *La percepción de la realidad social latinoamericana en el discurso religioso*, indaga sobre la fuerza normativa y la capacidad modeladora de mundos implicados en el lenguaje de los documentos de la Iglesia Católica latinoamericana. El

texto fue escrito en 1988 y publicado inicialmente en la revista **Stromata**; siguiendo las huellas de Max Weber, y es claro, bien lejos de sus logros, se mueve tras la sospecha de que el ethos religioso, esta vez, el católico, incide de manera decisiva en la construcción de la sociedad y de la cultura latinoamericanas.

Tengo que agradecer a la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Río Cuarto, en la que soy profesor ordinario, el apoyo financiero que me diera para la publicación de este libro. El mismo agradecimiento y por el mismo motivo, lo hago extensivo a la Agencia Córdoba Cultura. Mi reconocimiento al Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, del que soy profesor invitado, por sus auspicios y sus aportes en la distribución de este libro a bibliotecas e instituciones universitarias y de investigación. Por último, la mención explícita, junto con mi gratitud, al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), al que pertenezco como investigador y en el que, desde hace ya años, trabajo en un programa sobre *Racionalidad social y modernidad en América Latina*, del que los textos que ofrezco son algunos de sus resultados.

Gustavo Ortiz

Cerro de las Rosas- Córdoba- Argentina

Febrero de 2003